

LAS IGLESIAS Y LA INCIDENCIA PUBLICA

Retos pedagógicos para pensar las estrategias desde América Latina

Rolando Pérez ¹

No es posible hoy pensar la presencia pública de las iglesias sin incorporar el componente de la incidencia política no solo en su sentido estratégico, sino también como un enfoque respecto a la actuación pública y la participación ciudadana de los movimientos, concilios o redes vinculadas al ámbito eclesial. Esta demanda exige hoy repensar las estrategias pastorales, que implica, entre otras cosas, la construcción de un rostro público mucho más ciudadano. Esto tiene que ver con el modo como nos relacionamos con la ciudadanía y como incorporamos nuestro quehacer pastoral en el ámbito público, de modo tal que nuestro discurso profético se convierta en acciones concretas de influencia para generar cambios en las políticas públicas que afirmen la justicia, el respeto a los derechos humanos, y todos aquellos valores que sostienen la cultura democrática.

BREVE APUNTE SOBRE NUESTRA COMPRESIÓN DE LA INCIDENCIA PUBLICA

Incidir en la agenda pública

Una primera aproximación al tema de la incidencia política tiene que ver con el modo como incidimos en la agenda pública, es decir el modo como desarrollamos estrategias que impliquen la generación de corrientes de opinión para legitimar los temas desde los cuales trabajamos. Por ello resulta necesario percibir cuáles son los nuevos espacios y grupos sociales desde donde la gente opina, cuestiona, respalda o actúa frente a determinados acontecimientos o hechos que tocan su vida cotidiana.

Algunos estudiosos señalan a las iglesias y a los movimientos cristianos como sectores emergentes de la sociedad civil, desde los cuales se generan los liderazgos de opinión de influencia. Pero junto a las iglesias, están los gremios, movimientos de reivindicación ciudadana, redes de ONGs, movimientos estudiantiles, asociaciones de mujeres, organizaciones sociales de base, etc.

Los medios, en ese sentido, se constituyen en escenarios que posibilitan el reconocimiento público y amplio de las ideas y propuestas que se gestan en estas redes de interacción social. A través de los medios conocemos o reconocemos aquellos liderazgos que están más allá de nuestros entornos organizacionales. Precisamente, la forma en que los medios canalizan, tratan, y evidencian los temas de interés público para la ciudadanía es lo que se ha dado en denominar AGENDAS PUBLICAS, que no son otra cosa que los diversos temas y enfoques sobre los cuales ciertos sectores de la sociedad opinan y muestran sus cuestionamientos y propuestas.

¹ Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Director del Instituto Paz y Esperanza.

Trabajar desde la influencia política

Esto implica enfrentar estratégicamente y públicamente las causas estructurales de cualquier injusticia contra los pobres, logrando influir pacíficamente en la gente con poder de decisión para que establezcan, cumplan o cambien leyes, políticas, procedimientos o prácticas que solucionen determinada injusticia social.

- Es estratégico, por cuanto se usa una metodología planeada participativamente y consensuada. No se queda en la respuesta coyuntural, sino que se construye de manera planificada.
- Es pública, por cuanto busca influir y ganar apoyo de la sociedad y utiliza métodos que provocan el debate público de la comunidad que se defiende, de otros sectores y de las propias personas que tienen poder
- Se dirige a las causas estructurales, no a las consecuencias de la injusticia. Es decir, busca abordar la dimensión política del problema.
- Es una estrategia de influencia pacífica, sin uso de violencia, pero sí de métodos creativos y que encaren frontalmente la situación de injusticia,
- Se dirige a las personas con poder, quienes se representan a sí mismos o a organizaciones públicas o privadas, y que tienen en sus manos la posibilidad de decidir los cambios necesarios para eliminar la causa o causas que provocan una determinada injusticia
- Busca el cambio de prácticas, leyes o procedimientos atentatorios contra la dignidad, los derechos humanos, o en su defecto, el establecimiento de nuevas leyes, procedimientos o prácticas para ese fin o en su defecto su simple cumplimiento.

En esta perspectiva, la incidencia política está vinculada a la noción de desarrollo, asumiendo que el mismo ya no es una tarea de las autoridades y los tecnócratas, sino que compromete a la ciudadanía en su conjunto. Se trata de un compromiso colectivo en donde todos los ciudadanos compartimos la responsabilidad y luchamos por el ejercicio de nuestros deberes y el respeto de nuestros derechos ciudadanos.

Esta visión nos lleva a plantear que nuestros proyectos se muevan en aquellas redes sociales que están más allá de nuestros propios entornos eclesiales o religiosos, y por otro lado, su principal aporte consiste en ayudar a construir consensos y a visibilizar las experiencias que aportan al desarrollo.

ALGUNAS DEFINICIONES DE INCIDENCIA PÚBLICA

Empezamos revisando los conceptos que sobre incidencia pública utilizan algunas instituciones en sus proyectos y prácticas:

“Es una acción dirigida a cambiar las políticas, posiciones y programas de cualquier tipo de institución” y “Es interceder por, defender o recomendar una idea ante otra persona”

“Training Guide, SARA PROJECT”

“Es el acto o proceso de apoyar una causa o cuestión. Una campaña de defensa y promoción es una serie de acciones específicas en apoyo de una causa o cuestión. Promovemos una causa o cuestión porque deseamos:

- Aumentar el apoyo para dicha causa o cuestión;

- Influir en otros para que la apoyen; o
- Tratar de influir o cambiar la legislación que la afecta"

"Internacional Planned Parenthood Federation"

"Es el proceso mediante el cual hacemos uso de la influencia que tenemos, debido a nuestra presencia, experiencia, tamaño y programación, para beneficiar en forma sostenible y en el largo plazo a los pobres"

"Visión Mundial Internacional"

"Es procurar con, y en nombre de los pobres, enfrentar las causas fundamentales de la pobreza, promover la justicia y apoyar un buen trabajo de desarrollo, al ejercer influencia sobre las políticas y practicas de los poderosos. Todo esto como parte de la misión de traer buenas nuevas a los pobres, motivados por la compasión de Jesucristo"

"Tearfund- Gran Bretaña"

"Es hablar en defensa de una causa, llamar la atención de una comunidad sobre una cuestión importante y dirigir a las personas con poder de decisión hacia una solución. Defensa y promoción es trabajar con otras personas y organizaciones para producir cambios decisivos"

"The Centre for development and population activities"

"Consiste en realizar esfuerzos organizados y emprender acciones basadas en la realidad. Dichas acciones organizadas buscan resaltar temas críticos que hayan sido ignorados y excluidos, para influir en la opinión pública y para formular e implementar leyes y políticas públicas con el objeto de hacer realidad la visión ideal de una sociedad justa y decente. Los derechos humanos –políticos, económicos y sociales- son un marco global para esta visión".

OXFAM / Advocacy Institute

Contempla la realización de un conjunto de acciones políticas de la ciudadanía organizada, dirigidas a influir en aquellos que toman decisiones sobre políticas mediante la elaboración y presentación de propuestas que brinden soluciones efectivas a los problemas de la ciudadanía, con la finalidad de lograr cambios específicos en el ámbito público que beneficien a amplios sectores de la población o a sectores más específicos involucrados en el proceso.

"Propuesta ciudadana"

"Es enfrentar estratégica y públicamente las causas estructurales de cualquier injusticia contra los pobres, logrando influir pacíficamente en los liderazgos con poder de decisión para que establezcan, cumplan o cambien leyes, políticas, procedimientos o practicas que solucionen determinada injusticia social. Para Paz y Esperanza se fundamenta en el mandato bíblico de hacer justicia"

Asociación Paz y Esperanza- Perú

Qué factores clave que incorpora nuestro enfoque de incidencia pública:

Nuestra propuesta de incidencia pone un énfasis especial en los siguientes aspectos:

a) Empoderamiento de los actores afectados

Nuestro enfoque está centrado en empoderar a las personas afectadas por la violación de sus derechos. Dicho de forma sencilla, la meta consiste en ayudar a la gente pobre a descubrir y garantizar sus derechos. Para que esto suceda es necesario que se empoderen, se organicen y se movilicen (que sean capaces de expresar cuáles son sus necesidades básicas y de negociar con los actores externos). Este tipo de trabajo de incidencia no tiene por qué ser sólo local y puede estar dirigido de lleno a la elaboración de políticas en el ámbito nacional o incluso internacional.

b) Reivindicación de los derechos

El trabajo de incidencia centrado en los derechos y en las personas casi siempre cuestiona las estructuras de poder y por consiguiente puede ser un trabajo difícil y arriesgado. Una de las preocupaciones fundamentales de las organizaciones de la sociedad civil es la de cómo hacer frente a los peligros a los que a menudo tiene que enfrentarse la comunidad.

c) Identificación precisa y visibilización de los derechos vulnerados,

La visibilización de los derechos vulnerados se asume como eje central movilizador de los procesos. En la medida que trabajamos con un enfoque de desarrollo sustentado en derechos y capacidades de las personas, se esfuerza en la identificación precisa de los problemas que afectan a las personas y centra su acción en el develamiento de los factores que atentan contra estos derechos, y las acciones de cambio, como medidas de búsqueda de la justicia social.

d) El involucramiento directo de los actores principales y la construcción de ciudadanía.

La incidencia se asume como un proceso progresivo de asunción de derechos desde los propios actores afectados. Por ello cuando estos no asumen desde el inicio sus propias soluciones, se traza una ruta progresiva de acción con el grupo organizador, para ir involucrando a los actores directos de manera gradual en el proceso, hasta que ellos estén en condiciones de liderar su propio cambio.

e) Énfasis en el impacto público sostenido.

Un eje importante de la estrategia de incidencia política es la generación de corrientes de opinión pública favorables a las reivindicaciones de los sectores

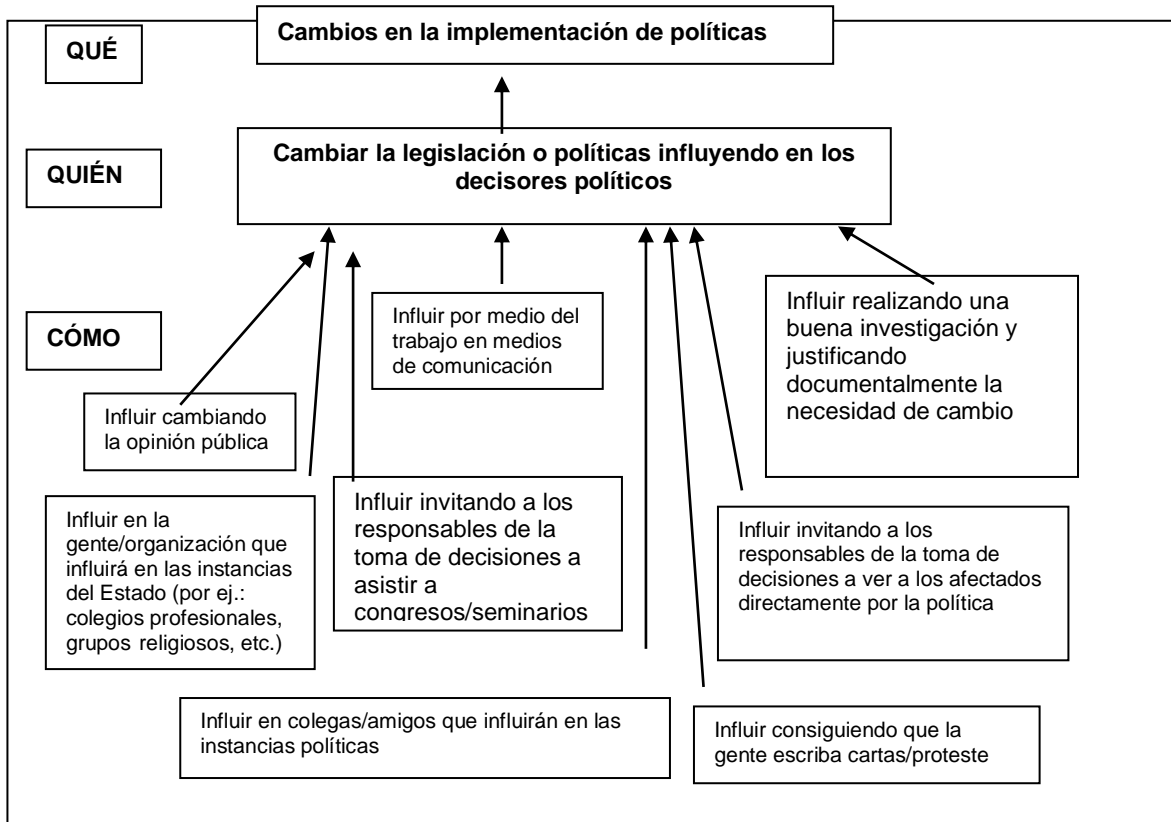
vulnerables. Este eje de nuestro enfoque supone la incorporación del componente comunicacional como un proceso de incidencia en los espacios de la esfera pública, en donde los Medios de comunicación social juegan un rol importantísimo.

f) Incorporación de la dimensión educativa,

Como un proceso que contribuye a la comprensión de los sentidos del proceso, mediante un proceso de información, sensibilización de los actores directos e indirectos, y comprensión cabal de las problemáticas. La dimensión educativa también comprende el fortalecimiento de los actores del proceso, en tanto se requiera y la aplicación del enfoque de la participación ciudadana.

g) Los caminos de influencia:

Nuestra estrategia incorpora el método de los caminos de influencia que ayuda a clarificar conceptualmente en **quién** intenta influir, **cómo** lo harán (teniendo en cuenta las actividades y puntos fuertes de los socios y otros agentes) y sobre **qué** deberían realizar un seguimiento para evaluar si se progresa. El siguiente diagrama de flujos ilustra un ejemplo hipotético de la aplicación del método de los caminos de influencia para presionar a los responsables de la toma de decisiones.



¿POR QUÉ SE HACE INCIDENCIA PÚBLICA?

Hay muchas razones para hacer incidencia pública. Creemos que las más importantes desde nuestra perspectiva son:

a). Para resolver problemas específicos a través de cambios concretos en políticas y programas públicos:

La mayoría de organizaciones de la sociedad civil comprometidas con la justicia, la democratización y el desarrollo sostenible aspiran a cambiar uno o varios aspectos de la realidad social, económica, política o cultural. A través de la incidencia política, encauzan sus esfuerzos en la solución de problemas específicos dentro de estas realidades complejas, elaboran planes e implementan estrategias y acciones para lograr soluciones concretas.

b). Para fortalecer y empoderar a la sociedad civil:

La incidencia política, en la medida que promueve la organización social, la construcción de alianzas, formación de personas líderes, y la construcción de nuevas relaciones a nivel nacional e internacional, estimula el fortalecimiento y el empoderamiento de la sociedad civil en general. En este sentido, planificar y llevar a cabo iniciativas de incidencia política, no sólo debe contribuir a solucionar problemas concretos, sino también a fortalecer al grupo o "coalición", en forma acumulativa, y prepararlo para esfuerzos de mayor envergadura en el campo de las políticas públicas.

Por ello es importante involucrar, desde el principio, a la población afectada por el problema que se quiere resolver, asegurar que la propuesta concreta de su grupo o coalición refleje las prioridades más sentidas de esta población y que garantice un cambio real en su vida diaria.

c). Para promover y consolidar la democracia:

La incidencia política implica una relación permanente entre la sociedad civil y el Estado. En este sentido, es un ejercicio importante de democracia real. Hacer incidencia política es una forma de fortalecer la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones sobre políticas públicas y programas, promoviendo una cultura política transparente.

d) Para potenciar la misión profética de la iglesia

Desde la perspectiva de la acción diaconal de la iglesia o de los Movimientos cristianos la incidencia público-política se inscribe en la perspectiva de poner en práctica de la dimensión profética de la iglesia, que tiene que ver con el anuncio del Reino de Dios –que se traduce en acciones de justicia, paz y reivindicación de los derechos-, así como con la denuncia del pecado especialmente en su dimensión estructural.

LECTURAS SOBRE LA PRESENCIA PÚBLICA DE LAS IGLESIAS EN A.L.

América Latina ha experimentado en los últimos años una serie de cambios de orden político, económico y cultural que han afectado notablemente la cultura política y social de los ciudadanos, generando una notable recomposición de las fuerzas sociales.

Esta época de grandes transformaciones ha traído consigo el surgimiento de nuevos actores y liderazgos en la sociedad civil que están redefiniendo las nuevas formas de representación de lo institucional, y los modos de interacción entre los ciudadanos y con las instituciones de poder político.

Hoy apreciamos nuevos liderazgos en la sociedad, que han surgido no necesariamente de las instituciones políticas tradicionales, sino de otros sectores emergentes de la sociedad civil.

Uno de los actores emergentes son los sectores vinculados a las iglesias, es decir sus instituciones y liderazgos, que cada vez más están siendo convocadas para participar en esfuerzos de incidencia en las políticas públicas, como instancias de concertación, comisiones de la verdad, iniciativas contra la corrupción, resistencias pacíficas a favor de la democracia, entre otras instancias de articulación y presión de la sociedad.

Muchos concilios de iglesias y movimientos cristianos se han convertido en interlocutores claves para las instituciones estatales y foros de la sociedad civil para generar procesos ciudadanos en el campo de la política.

Frente a esta coyuntura, consideramos que en este proceso se hace necesario potenciar y legitimar instancias alternativas -liderazgos individuales y colectivos, que están generando corrientes de opinión- que contribuyan a enriquecer la vida ciudadana desde los valores cristianos, como la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la dignidad humana, y la capacidad de comunicación entre los ciudadanos, la animación de solidaridades colectivas, entre otros.

Si bien, las iglesias se han convertido en actores sociales importantes para consolidar los esfuerzos democráticos y de participación ciudadana, sin embargo, se percibe algunas dificultades vinculadas a una debilidad recurrente respecto a la auto-percepción de sus propias capacidades y potencialidades respecto a la interlocución política y la construcción de propuestas técnica y políticamente viables.

Por ello, consideramos que se hace necesario un trabajo de acompañamiento no sólo en el campo técnico, sino también a nivel de las estrategias mismas.

DESAFIOS PARA LA ACCION

Este escenario plantea a los movimientos, entidades y concilios vinculados a la iglesia en América Latina los siguientes desafíos:

Contar con una estrategia clara

La crisis ética del liderazgo político y social en nuestros países ha traído consigo la emergencia de nuevos actores. Entre estos nuevos actores aparecen hoy los liderazgos de las iglesias. Efectivamente, existe hoy una mayor presencia de líderes e instituciones cristianas en el quehacer público. Sin embargo, se hace

necesario pasar de la presencia pública a la construcción de estrategias de incidencia pública previamente planificadas.

No se trata de aparecer por aparecer o estar en la esfera pública por un asunto de presión o de manera coyunturalista. Necesitamos tener claridad sobre nuestras intencionalidades y el sentido de nuestra incidencia. Tener una estrategia nos permite saber por qué actuamos, ¿dónde y cuándo lo hacemos?

Construir una presencia pública con vínculo ciudadano

Muchos sectores de las iglesias están desarrollando esfuerzos o proyectos de servicio social, pero estos esfuerzos de misión nos están siendo articulados con una reflexión sobre la noción de la ciudadanía, que tiene que ver con el sentido de pertenencia a la comunidad política, que exige una comprensión de los DEBERES Y DERECHOS ciudadanos.

En ese sentido, nuestros proyectos tienen que estar articulados al quehacer ciudadano e insertados en los procesos de desarrollo locales y regionales.

Pasar del difusionismo público a la interlocución ciudadana

Tenemos que trascender el uso instrumental de la comunicación, que supone usar los medios como un fin en si mismos. De lo que se trata es de construir relaciones viables con los actores públicos legitimados por los medios, ubicarnos en espacios de comunicación claves, legitimar nuestro liderazgo, en la perspectiva de fortalecer la ciudadanía.

Vincular nuestro discurso social con las dimensiones políticas

Nuestras instituciones y grupos tienen un discurso social. Pero, en algunos casos todavía es un discurso en la lógica del "buen samaritano", que no logra articularse a las dimensiones estructurales.

Hay mucho trabajo con niños en alto riesgo, mujeres maltratadas y otros grupos excluidos, pero poca propuesta desde estos campos que incidan en la definición de legislaciones u otras decisiones a nivel de Estado. Hay un trabajo mas educativo, pero que aun no logra incidir en las estructuras de poder.

Esto implica también una revisión del lenguaje desde el cual construimos nuestro discurso.

Estar insertados en redes

Es necesario fortalecer la capacidad de las iglesias respecto a la necesidad de insertarse en las redes que se construyen no solo desde las instituciones, movimientos y organizaciones cercanas a nuestros proyectos, sino también con otros esfuerzos que en están incidiendo en las políticas públicas y en el desarrollo de nuestros países.

Es importante en esta línea definir y ubicar nuestro rol. Eso va de la mano con la necesidad de identificar nuestra competencia.

Construir relaciones con periodistas y líderes de opinión

Es importante que construyamos una cultura de relacionamiento e intercambio con los periodistas de los medios masivos de comunicación, así como con los líderes de opinión que inciden permanentemente en la agenda pública.

Tener lecturas claras de los procesos y lógicas políticas

Es necesario que nos ejercitemos permanentemente en la lectura y el análisis con rigurosidad lo que está pasando en los contextos políticos, sociales y culturales en donde nos desenvolvemos, sobretodo tomando en cuenta que nuestras sociedades hoy están en constante cambio.

Construir propuestas que sean viables para el interés público.

Es importante que nuestros proyectos no solo sean interesantes y buenos para nosotros, sino que sean viables para responder a las necesidades integrales del interés público.

Convertirnos en interlocutores válidos en el ámbito público

Necesitamos desarrollar una estrategia de incidencia real en la agenda pública, lo cual implica convertirnos en referentes e interlocutores válidos para la generación de corrientes de opinión que se construyen desde diversos espacios públicos, principalmente desde los medios. Esto implica construir políticas explícitas de incidencia que suponga la posibilidad de entrar estratégicamente al dialogo y a la participación propositiva en la agenda pública de nuestros países. Esto supone además construir un liderazgo público propositivo, dialogante y ecuménico, que sea capaz de construir alianzas y de insertarse en las redes que se construyen desde la sociedad civil.

Usar la creatividad.

La indignación frente la injusticia no puede traducirse solo en las protestas tradicionales, como la movilización callejera. Las campañas de incidencia política exigen hoy muchísima creatividad. Las acciones simbólicas son claves para sensibilizar a la gente de hoy.

Hacer pedagogía al interior de las iglesias

Es necesario construir una estrategia pedagógica desde las iglesias, lo cual implica no solo el desarrollo de esfuerzos de capacitación convocados para líderes interesados en el tema, sino también la incorporación de la temática en los centros de formación pastoral o teológica interdenominacionales o de las propias iglesias.

RETOS y DEMANDAS PARA LAS ESTRATEGIAS PEDAGOGICAS

Cada vez se hace necesario repensar nuestras apuestas pedagógicas en este campo, de modo tal que podamos propiciar incidencias políticas significativas desde las iglesias, que incorporen los desafíos planteados líneas arriba.

En ese sentido, creemos que las estrategias de capacitación y asesoramiento en este campo deberían tomar en cuenta lo siguiente:

La incidencia política como un enfoque de la acción pastoral

Es importante trabajar la idea de que la incidencia política no solo es una metodología o una acción estratégica para generar determinados cambios políticos, sino que debería constituirse en un enfoque del quehacer pastoral y la dimensión profética de la misión de la iglesia. El tema de incidir en a nivel de las estructuras y tener claridad respecto a la actuación en el ámbito publico-político resulta clave para la construcción del discurso que acompañen las acciones de incidencia política.

Las experiencias que estamos acompañando dan cuenta que No podemos hacer una efectiva incidencia política si no tenemos un buen diagnóstico, que implica conocer muy bien el escenario socio-político, el modo como se construye el poder, las lógicas políticas.

La necesidad de contar con diagnósticos previos a la acción

Otro elemento clave para generar procesos pedagógicos significativos es la de subrayar la necesidad de sostener las estrategias de incidencia política en diagnósticos científicamente válidos y contrastables. Esto es importante porque muchas veces nuestras acciones o discursos se sostienen en intuiciones y constataciones de la realidad a partir del solo contacto cotidiano con ella.

Desarrollar una comprensión bíblico-teológica de la incidencia política

Si queremos que la incidencia política se inserte en el proyecto pastoral de las iglesias como un eje estructurador de las acciones del mismo, es necesario partir de las imágenes y referencias bíblicas respecto al tema. En ese sentido, existen suficientes relatos y discursos en los pasajes históricos que la Biblia da cuenta. En ese sentido, es necesario hacer relecturas pedagógicas de aquellos textos muchas veces leídos con otros ojos y otras mentalidades.

Partir de las experiencias y saberes de la iglesia

Es importante tomar en cuenta que existen experiencias desde las iglesias que han incorporado en su acción pastoral elementos de la incidencia política. Por ejemplo, en los últimos años algunos sectores de las iglesias vienen participando en diversas redes que trabajan en el campo de los derechos ciudadanos, iglesias que se han sumado a acciones de protestas frente a determinados hechos de injusticia, ONGs evangélicas que han desarrollado campaña a favor de sectores en situación de vulnerabilidad. Una entrada pedagógica efectiva es la de desarrollar el concepto y los criterios estratégicos de la incidencia política a partir de estos referentes cercanos. Es importante que los líderes comprendan que no estamos hablando de un tema ajeno al quehacer y a la experiencia de las iglesias. Este es un capital pedagógicamente rescatable para sensibilizar y aproximar a las iglesias a acciones de incidencia que no se queden en iniciativas aisladas, parcialmente desarrolladas, sino en esfuerzos abordados estratégicamente.

Fortalecer determinadas capacidades claves

Finalmente, es importante trabajar no solo a nivel del aprendizaje de las metodologías o los criterios para desarrollar estrategias de incidencia política, sino también a nivel del acompañamiento y asesoramiento en el campo del

fortalecimiento de determinadas capacidades fundamentales para la implementación de la estrategia y la acción. En ese sentido, se hace necesario ayudar a las iglesias y entidades ecuménicas en el fortalecimiento de capacidades que ayuden a desarrollar procesos consistentes de interlocución pública, inserciones adecuadas en las redes ciudadanas, estrategias para la construcción de alianzas sostenidas con sectores no religiosos, construcción de propuestas políticas viables, análisis consistentes del escenario socio-político, construcción de discursos públicos adecuados, usos correctos de los medios de comunicación, etc.